

MENORCA Y SUS HOMBRES

Colaboración solicitada por "Tele-expres" para el número extraordinario dedicado a nuestra Isla y publicado con retraso en sus páginas de huecograbado del sábado día 15.

Menorca no es sólo una roca, más o menos agraciada por la naturaleza, por cuya posesión han batallado, a través de los siglos, quienes pretendían dominar el Mediterráneo y un lugar adecuado en la actualidad, para pasar unas vacaciones tranquilas. Es, además, y sobre todo para los menorquines, que han sido sujetos pasivos de gran parte de la historia que ha pasado sobre la isla y reciben ahora a los visitantes con los brazos abiertos, como es su costumbre, pero sin excesivo entusiasmo, una comunidad de gentes sobre la que se han sedimentado múltiples influencias y ha forjado una personalidad socio-económica como resultado de la reacción ante circunstancias adversas que son las que dan lugar, según dicen los historiadores a la floración de una cultura.

El menorquín que en otras épocas tenía que emigrar a Argelia, a Cuba, a Argentina a la Florida o a Cataluña, por no hallar en su tierra medios de subsistencia, tiene hoy uno de los niveles de vida más elevados de España y ha alcanzado un equilibrio entre sus sectores productivos: agricultura, industria y servicios similar al del Mercado Común. La isla ha pasado a ser lugar de inmigración. Este desarrollo económico y social no se ha producido, como en tantos otros lugares de la geografía nacional, por el ma-

na del turismo, sino por la laboriosidad y espíritu de iniciativa de sus hombres que han creado una industria que cuenta con una tradición y han evolucionado el campo hacia una ganadería adaptada a sus condiciones naturales que, con pocos brazos, rinde óptimos productos que exporta a todo el mercado nacional. Como complemento ha llegado últimamente el turismo, después que a sus islas hermanas, a pesar de reunir inmejorables condiciones para su desarrollo, porque el isleño tiene una situación económica estable y prefiere el negocio seguro y conocido a la ambiciosa aventura en sus actividades profesionales. Ello ha dado lugar a que mientras que las empresas industriales y agrarias están en sus manos, las de carácter turístico son explotadas en gran número por capital forastero o extranjero.

La industria menorquina es el orgullo y principal medio de subsistencia de los isleños que, como en las naciones pequeñas y altamente industrializadas, han logrado producir manufacturas de alta calidad y mucha mano de obra y acreditarlas en el mercado internacional. El calzado de artesanía se exporta a extranjero desde hace más de cien años y la bisutería, que a principios de siglo vendía modestos objetos de plata en los mercados de todo el mundo, es exportada hoy en día a todas las naciones y suministra souvenirs a los millones de turistas que visitan España cada año. Aparte de estas industrias básicas se producen máquinas de calcular, miniaturas navales, artículos de plástico y de goma, compo-

ponentes electrónicos, jigs, muebles, cadenas, bisagras y algunas embarcaciones menores, industria esta última que ha venido a menos, pero que fue el germen de la evolución industrial de la Isla, al pasar de la artesanía de los "mestres d'arxa" a los astilleros que tuvieron próspera vida mientras hubo puerto franco y a la Sociedad Anglo Española de motores a gas pobre después que fue el verdadero de excelentes operarios, los cuales con el tiempo se convirtieron en pequeños empresarios.

Debido a la influencia de las dominaciones extranjeras, de las colonias de mercaderes que se establecieron al amparo del puerto franco y sobre todo de los exiliados políticos, desde carlistas hasta anarquistas, que fueron deportados a la Isla durante el siglo pasado y el presente, el menorquín ha adquirido un carácter liberal y hospitalario a la par que cierto orgullo comunitario que ha reafirmado su personalidad de la que se siente muy celoso, lo cual sería un hecho muy positivo si su exageración no condujese muchas veces a lamentables localismos y a no sentirse plenamente inserto en el mundo cultural catalán, lo cual limita la vida intelectual, intensa pero falta de proyección.

La industrialización precoz, en relación a otras tierras españolas, hizo surgir una pequeña burguesía y unos afanes sociales que dieron lugar a tensiones políticas internas y a un acusado contraste con el resto de la provincia, pero hoy se tiene de a una igualación a causa de la masificación y consumismo

acelerados por el turismo que corre rápidamente las tradiciones tan amadas y el cultivo de los valores espirituales y las actividades culturales que hasta ahora habían ocupado los ratos

de ocio de los hombres de esta tierra en los que cierto autor halló un modelo de equilibrio entre sus afanes materiales y espirituales.

Mateo SEGUI MERCADAL

Polígono industrial

SEEBIME

1.ª Semana de la Bisutería e Industrias Afines de Menorca

PROGRAMA DE ACTOS

SABADO, 22

18:00 h. Acto de inauguración y apertura.

20:00 h. Conferencia inaugural del Ciclo

Tema: El Tercer Plan de Desarrollo.

Conferenciante: Emo. Sr. D. José María Ordeix Gestí

Subcomisario Industrial del Plan de Desarrollo

Local: Auditorium Casa de la Cultura.

DOMINGO, 23

12:00 h. Concursos de destreza

Modalidades: Soldado y decorado de piezas

Premios para cada una de las modalidades:

1.º dotado con 3.000 pesetas.

2.º dotado con 2.000 pesetas

3.º dotado con 1.000 pesetas.

Participación: Moneda conmemorativa

Local: Escuela Maestría Industrial

LUNES, 24. — DIA DE FERRERIAS

19:00 h. Vino español en honor de los expositores de Ferrerías

20:00 h. Conferencia

Tema: Exportación.

Conferenciante: D. Fernando Aranda.

Ingeniero Textil

20 d'April 1972